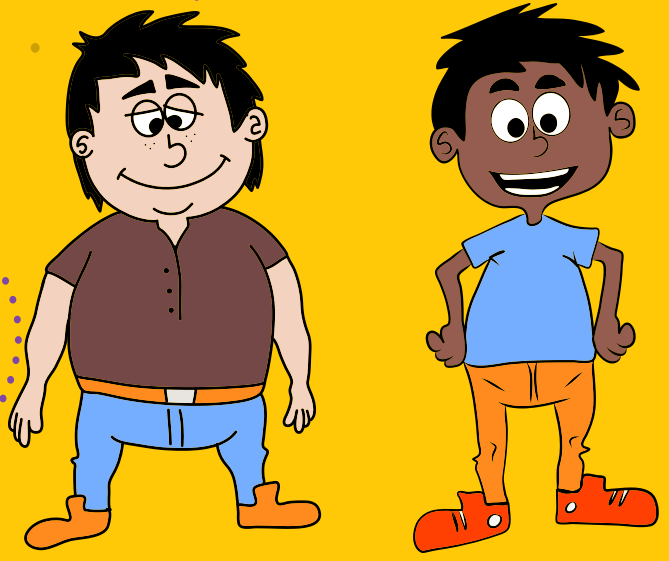
Herramientas para trabajar masculinidades no hegemónicas y corresponsables dirigido a docentes, niños, niñas y adolescentes de instituciones educativas.



SOMOS EDUCACIÓN

Save the Children · Dubai Cares · NRC CONSEJO NORUEGO PARA REFUGIADOS

Save the Children

دبي العطاء
Dubai Cares

NRC CONSEJO NORUEGO PARA REFUGIADOS

Créditos

Directorio 2020

Somos la organización independiente más grande del mundo que trabaja por los derechos de la niñez.

www.savethechildren.org.co

Imaginado por:

Save the Children

Diseñado por:

Veo Publicidad

Herramientas para trabajar masculinidades no hegemónicas y corresponsables dirigido a docentes, niños, niñas y adolescentes de instituciones educativas.

Save the Children Colombia

María Paula Martínez
Directora Ejecutiva
Save the Children Colombia

Guillermo Navas
Director de Operación de Programas.

Jeremías Pabón
Gerente de Oficina de Terreno Arauca
Álvaro López
Gerente de Oficina de Terreno Ocaña

Concepto y desarrollo de contenidos:
Edison Porras Montenegro
Consultor temático de Género

Revisión:
Edna Katerin Céspedes Molina
Oficial de Género

Comentarios:
Laura Gómez
Asesora Temática en Género

Corrección de texto y estilo:
Marcela Campos
Coordinadora de Comunicaciones

Textos:
Save the Children

Edición de texto:
Save the Children

Ilustración:
Veo Publicidad

Diseño y Diagramación:
Veo Publicidad

Arauca - Arauca,
Colombia
Junio 2020

Presentación

El presente módulo invita a revisar y accionar nuestro análisis sobre las relaciones que se tejen y construyen dentro de la comunidad educativa tomando en cuenta varios conceptos y líneas de acción pedagógica que se pueden ir incorporando en los momentos de aprendizaje y de socialización con las niñas, niños, adolescentes y docentes en las instituciones.

Sabemos que las instituciones educativas se convierten en una organización muy relevante en la formación de la vida de las niñas, niños y adolescentes, misma que determina e influye en los procesos de aprendizajes y en las formas de relacionamiento permanente. En este sentido se establece que las escuelas reproducen patrones socioculturales favorables y desfavorables para sus estudiantes y que contemplan saberes para la vida, pero también la naturalización de ciertas otras como la competencia, discriminación, refuerzo de los roles de género, la división entre sexos y las desigualdades por género, generando en algunos casos situaciones de exclusión que se manifiestan en forma de homofobia o violencia de género.

Por otro lado, se establecen que no solo en el entorno escolar, es donde se producen estos procesos de aprendizaje, sino que influyen otros componentes de la realidad social, como por ejemplo el entorno familiar, amigos/as, el barrio, en el resguardo indígena, o en la vereda, espacios en el que se gestan diferentes interacciones que influyen en el proceso de construcción de la identidad de género. En cuanto a la construcción social de la masculinidad, se define que existe un modelo de masculinidad la cual es hegemónica y contempla ciertas prácticas que van desde el juego, la relación entre hombres, la discriminación hacia lo femenino, la fuerza, la valentía y la violencia, este modelo de masculinidad trae consigo consecuencias negativas para los niños, niñas o adolescentes ya que constituyen y fomentan relaciones de desigualdad y la supremacía de lo masculino sobre lo femenino, patrones que se reproducen en todos los grupos sociales sean mestizos, indígenas o afrocolombianos.

Aportaciones en el campo de la educación sitúan el problema de la discriminación y la violencia en acciones concretas para fomentar la prevención de la misma, estos aportes se basan en la pedagogía crítica, cuyo fundamento central es la teoría dialógica y liberadora (Freire, 2011) y que se convierte en un planteamiento diferente orientado a fomentar masculinidades no hegemónicas, no violentas y corresponsables en los centros estudiantiles. Freire en su obra Pedagogía del Oprimido presenta algunos de los factores que permiten estructurar esta alternativa. En este sentido él habla de una educación que contribuya a la transformación social y a la liberación de los sujetos más oprimidos.

De modo que las aportaciones de Freire significan una base muy importante para conseguir que las masculinidades alejadas a la hegemónica contribuyan al cambio social en los centros escolares y a la erradicación de cualquier tipo de problemática ligada a dicho modelo tradicional.
En este marco, este módulo denominado: "Herramientas para trabajar masculinidades no hegemónicas y corresponsables, dirigido a docentes, niños, niñas y adolescentes de instituciones educativas", servirá para comprender y aportar a la transformación de las masculinidades, así como también proporcionar herramientas que contribuyan a iniciar o continuar procesos de cambio a nivel personal, institucional, social, cultural, e incluso comunitario de manera que la masculinidad deje de ser un factor de riesgo tanto para las niñas, niños, mujeres, las personas Lesbianas, Gay´s, Bisexuales, Trans[1], Queer+, Intersexuales, como para los hombres y, se convierta en una posibilidad política de construir una sociedad donde podamos convivir desde relaciones igualitarias y no violentas.

Por ello, el módulo propone un paso a paso para lograr el desarrollo de estrategias didácticas junto con los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y demás actores de las comunidades educativas.

1 Dentro del término Trans hará referencia a personas trans género, transexuales y travestis.

EMPECEMOS

100%

SOMOS EDUCACIÓN

1. Recomendaciones para los y las docentes.
2. Conceptos para acercarnos al enfoque de género y la perspectiva de masculinidades.
3. Masculinidades no hegemónicas y corresponsables: aprendamos y desaprendamos jugando.
   - Mitos sobre los mandatos sobre la masculinidad hegemónica.
   - Concéntrate: masculinidades no hegemónicas y corresponsables.
   - Ruleta: mi escuela sobre la violencia.

1. Recomendaciones para las/os docentes.

En esta sección daremos algunas sugerencias para el trabajo que realizarán los y las docentes durante los talleres.

El papel del/la docente:

- Son las personas encargadas de organizar y acompañar el proceso de formación.
- Facilitan la reflexión y el aprendizaje colectivo. En ese sentido, no se trata de “dar clases” sino guiar el proceso de aprendizaje del grupo.
- Favorecen la participación activa de los/as niños, niñas y adolescentes, así como el intercambio de saberes y experiencias.
- Acercar las reflexiones al contexto cultural de los y las niñas, aún más para los casos de grupos indígenas.
- Orientan el trabajo del grupo, dar información clave y actualizada.
- Acompañan el descubrimiento de nuevos aprendizajes de los/as niños, niñas y adolescentes en materia de masculinidades no hegemónicas y corresponsables.

Actitudes básicas del/la Docente:

El/la Docente que asume la facilitación de un taller debe:

- Tener disposición para escuchar distintas opiniones y experiencias de los y las participantes.
- Promover el diálogo y crear un espacio adecuado para la comunicación y el intercambio de saberes.
- Recoger las opiniones y experiencias del grupo para a partir de ellas, desarrollar la reflexión y propiciar las conclusiones colectivas y llegar a acuerdos
- Motivar al grupo a acompañar las experiencias sin aconsejar y juzgar; y recoger las buenas prácticas.

Sugerencias prácticas:

Antes del taller:

- Es necesario tener claro que existen otras formas de mirar el mundo, el enfoque de género y la perspectiva de masculinidades son una invitación a revisar nuestras propias construcciones de género y además invita al cambio paradigmático de cómo vivir las relaciones humanas en igualdad.

- Lea y revise el presente módulo, se trata de una guía para realizar los talleres y las actividades, usted o el equipo responsable pueden realizar todos los cambios que consideren pertinentes entendiendo los contextos y las realidades.
- Valore la información y el contenido de este módulo y revise si el mismo puede ser aplicable en su propia vida y en la vida de los demás.
- Programe las actividades y defina las responsabilidades que asumirá cada persona en el taller.
- Defina el espacio de trabajo para el taller, adecue si fuese necesario el mismo y prepare todos los materiales que necesitará.
- Revise mayor bibliografía si lo considera necesario.

Durante el taller:

- Al iniciar presente la agenda y llegue a acuerdos con los participantes sobre horarios, puntualidad, respeto de opiniones, uso de la palabra, etc.
- Respete los acuerdos y cumpla con las actividades programadas. Si surge algún tema que es de mucho interés para el grupo, dé un tiempo considerable para discutirlo.
- Cuando se hace trabajo en grupos, acérquese y pregunte si tienen alguna duda, mire si han comprendido las indicaciones y haga cualquier aclaración que sea necesaria.
- Trate de que no siempre sean las mismas personas las que forman un grupo de trabajo para que todos y todas puedan compartir y enriquecerse de los distintos puntos de vista.
- Mantenga la motivación del grupo. Si percibe que hay cansancio, haga un breve descanso o alguna actividad de movimiento o animación.
- Procure que todos participen y evite que unos pocos monopolicen la palabra y manifieste que las intervenciones sean cortas y centradas en el tema que se está analizando.
- Si le preguntan sobre un asunto que usted no conoce a cabalidad, consulte si hay alguien quisiera responder o devuelva la pregunta a todo el grupo. También puede sugerir que, tanto usted como todas las personas participantes, lo investiguen o consulten. Si es posible traerán una respuesta para el siguiente taller.

- No utilice lenguaje “sexista”, es decir, que desvalorice o invisibilice a las mujeres y a lo femenino. Por ejemplo, hable siempre de mujeres y hombres, niñas y niños.
- Cierre el taller con los acuerdos establecidos por los/as participantes en cuanto a reforzar el tema trabajado.

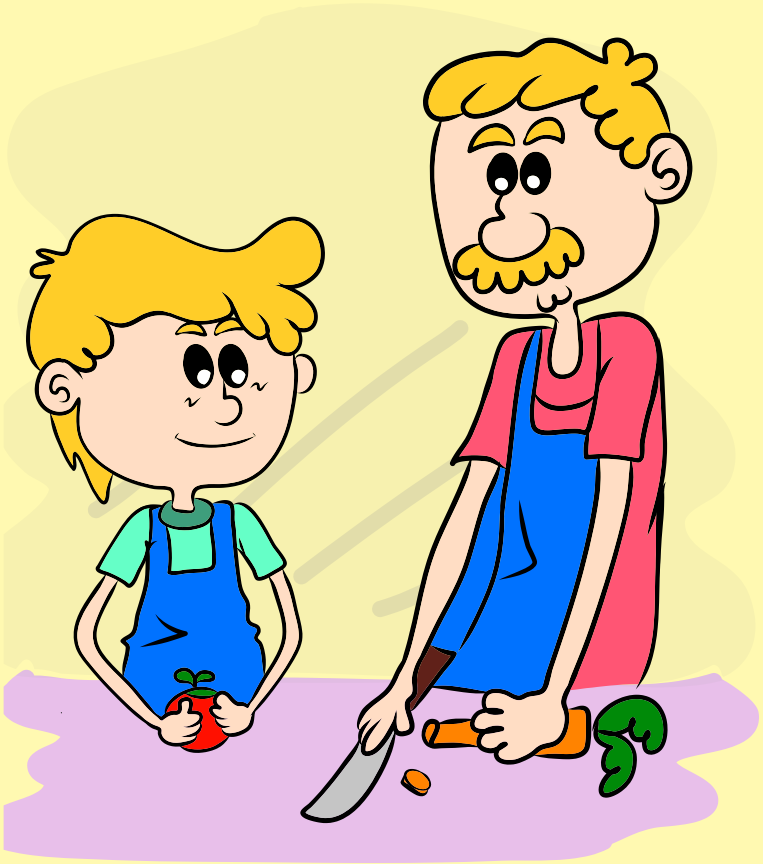
Después del taller:

Es necesario que el/la docente haga una evaluación del taller con el fin de identificar las experiencias positivas, pero también las negativas para poder corregirlas o evitarlas en el futuro.

Para ello, revisen lo dicho por los (as) participantes al concluir el taller y recojan las opiniones individuales y colectivas.

Los aspectos principales que se deben evaluar son:

- Logísticos: local, tiempo, número y calidad de los materiales, equipos, alimentación, etc.
- Participación: asistencia, motivación, nivel de participación en las actividades, ambiente de los debates, capacidad de diálogo, trabajo grupal, etc.
- Contenidos: temas de mayor interés, temas que suscitaron resistencias o polémica, aspectos que requieren ser profundizados, comprensión de los conceptos y de los temas planteados.
- Desempeño del (la) Docente: conocimiento de los temas, conducción de las actividades, claridad en las exposiciones, capacidad de transmitir los mensajes, actitud receptiva, apertura al diálogo, recomendaciones.
- Resultados: cumplimiento de los objetivos, nivel de apropiación de los problemas planteados, utilidad de lo aprendido, nivel de concreción de compromisos individuales y colectivos, efectos de la experiencia en el grupo.



2. Conceptos para acercarnos al enfoque de género y la perspectiva de masculinidades.

Las masculinidades como perspectiva dentro del enfoque de género y como práctica de transformación social es objeto de un creciente desarrollo e interés colectivo a nivel nacional e internacional en los últimos 25 años. Las conferencias mundiales sobre la mujer, han recogido en sus declaraciones y planes de acción la necesidad de involucrar a los hombres en todos los procesos que permitan alcanzar la igualdad entre los géneros y prevenir cualquier forma de discriminación y violencia contra las mujeres, niñas y niños, un ejemplo de ello es la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing de 1995, y la Ley 1257 de 2008 por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, la cual orienta que Ministerio de Educación Nacional de Colombia, tendrá las funciones de "velar para que las instituciones educativas incorporen la formación en el respeto de los derechos, libertades, autonomía e igualdad entre hombres y mujeres, y desarrollar políticas y programas que contribuyan a sensibilizar, capacitar y entrenar a la comunidad educativa, especialmente docentes, estudiantes y padres de familia, en el tema de la violencia contra las mujeres" (Senado de la República, 2008) donde se subrayó la necesidad de involucrar a los hombres en los procesos que permitieran entenderlos como defensores de la igualdad de género y planteó dimensiones específicas que lo demandan como la participación de los hombres en las labores del cuidado, así como la necesidad de que mujeres y hombres compartan el poder y las corresponsabilidades tanto en el hogar como en el trabajo y en las relaciones que éstos establezcan. (García, 2015).

Al margen del avance y desarrollo normativo, los procesos sociales, culturales y educativos no son tan ágiles y requieren del esfuerzo colectivo para que esas transformaciones de patrones socio – culturales puedan materializarse de manera efectiva, es así que debemos plantear alternativas de prevención, formación y sensibilización desde el enfoque de género y que nos permita visibilizar

las desigualdades que permanentemente viven las niñas, los niños y las mujeres en los distintos territorios.

La masculinidad es una construcción social de cómo los hombres se hacen hombres y que define su forma de pensar y actuar a través de los roles, acciones y actitudes que construyen el ser hombre en esta sociedad. En esta construcción social de masculinidad a los hombres se les asignó consignas que perpetúan el uso del poder y por ende la dominación sobre todo aquello que el sistema patriarcal defina como femenino. Es decir, los hombres se construyen, aprenden a ejercer el poder sobre los otros y las otras a los que considere inferiores por su condición de género, en este sentido la masculinidad es concebida como una práctica hegemónica de opresión a lo diverso, dentro de estos mandatos que estable el sistema patriarcal se espera que los varones sean: proveedores, exitosos, fuertes, sexualmente activos, que sean líderes, competitivos, que tomen la iniciativa y, entre otros, que mantengan el control sobre la familia y sus integrantes. Y así mismo, también se les pide que no sean: mujeres, niños, afeminados, débiles, sensibles, pasivos, entre otros. Por eso de niños se juega "el que llegue de último es una "niña", "gallina", "maricón", o "parece una niña ". Además, en la masculinidad hegemónica, se encontrarán acciones que definirán la hombría a través del ejercicio del poder y la dominación.

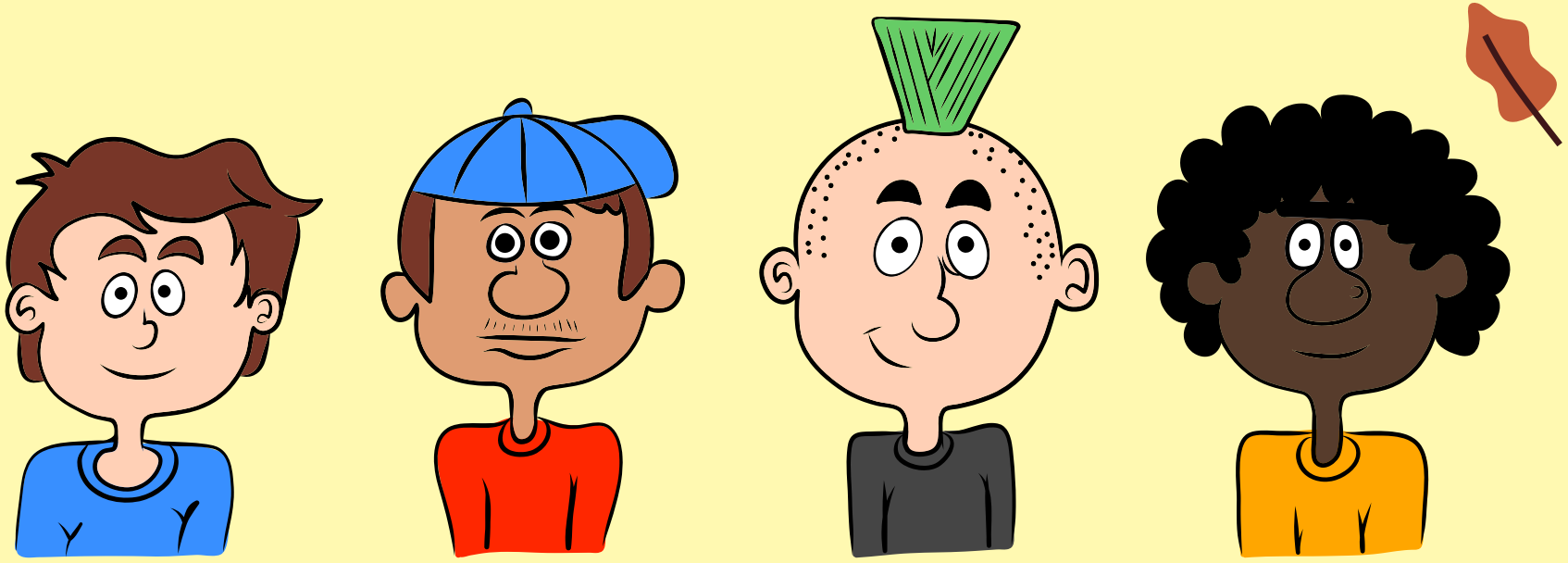
Se establece que dentro del imaginario social hablar de masculinidad es lo mismo que hablar de masculinidades, colocándolos en la misma categoría de análisis o más bien dentro de la construcción social, pero es necesario entender la diferencia entre los dos términos ya que nos permitirá tener la claridad teórica para identificar las desigualdades de género, la violencia contra las mujeres y la posibilidad de una transformación social.

Sin embargo, la masculinidad en singular, no representa lo que hace un hombre en específico, significa el poder y la dominación que ejercida como norma social y por los hombres como grupo, sobre el cuerpo y la subjetividad de las mujeres y las personas feminizadas (niños, niñas, gays, lesbianas, transgénero, transexuales e intersexuales), esta masculinidad representa la violencia y las desigualdades basadas en el género y relacionadas con esta masculinidad representa la violencia y las desigualdades basadas en el género y relacionadas con otras características como la clase social, la pertenencia étnica, la edad, entre otras. Una forma adecuada para describirla es: masculinidad patriarcal o masculinidad hegemónica.

Cuando se habla de masculinidades en plural, se hace referencia a la diversidad de formas en que cada persona, en lo más profundo de su ser, se siente e identifica como hombre. Alude a los discursos y acciones que cada hombre realiza cotidianamente para expresar su masculinidad. En otras palabras, representa la forma en la que cada hombre: hombre niño, hombre adulto, hombre indígena, hombre padre, hombre campesino, entre otros tantos, hombre común y corriente decide llevar su vida y las relaciones. Se dice que hay tantas masculinidades como hombres existen.

La importancia de hablar de masculinidades radica en que:

Cuando se habla de masculinidad se hace referencia a un modelo único de ser hombre, por lo general, este es rígido e inalcanzable y genera mucha insatisfacción y dolor, debido a que se basa en la superioridad masculina y en el uso de la violencia contra las mujeres u otros hombres e incluso contra sí mismos. Por eso cuando se escucha en los movimientos sociales que es necesario luchar contra la masculinidad, se hace referencia a la masculinidad patriarcal (hegemónica) violenta, no a una lucha u odio contra los hombres como tal.(García, 2019).



Hablar de masculinidades permite pensar en la posibilidad de que cada varón puede construir su forma de ser hombre y que esta no tiene que estar relacionada con el abuso del poder y la violencia como estrategia para resolver sus conflictos. Esto quiere decir que los hombres pueden salirse del modelo de la masculinidad patriarcal (hegemónica), desarrollar su potencial humano y contribuir a transformar las relaciones desiguales que se mantienen en la actualidad. (García, 2019).

Hablar de masculinidades no hegemónicas y corresponsables desde una visión de género, es promover y plantear cambios en las relaciones de poder entre hombres y mujeres para alcanzar la igualdad, implica el compromiso social y político de cuestionar los privilegios masculinos. Para muchos hombres es replantearse la propia identidad y asumir responsabilidades o actitudes que no estuvieron incluidas en su construcción de género.

Es de suma importancia crear espacios de encuentro, diálogo, espacios comunitarios en la cual los hombres puedan aprender nuevas formas de ser hombres, que fomenten el pensamiento crítico y puedan cuestionar sus privilegios, desnaturalización la violencia, que puedan expresar sus sentimientos y emociones y además, se responsabilicen en las tareas domésticas y de cuidado, la resolución pacífica de los conflictos, la no violencia, la igualdad y la solidaridad.

El rol protagónico que tienen las y los docentes en las comunidades de aprendizaje deben ser fortalecidos a través de la ampliación de sus conocimiento en derechos humanos, interculturalidad, género y masculinidades, esto les permitirá propiciar relaciones igualitarias, comprender la diversidad, las relaciones de poder, la discriminación que muchas niñas, niños, viven por su condición de género, clase o etnia, además fomentar en los niños la manifestación de sus emociones, la ternura, los afectos, los sentimientos y la construcción de una masculinidad no hegemónica y corresponsable.

3. Masculinidades no hegemónicas y corresponsables: aprendamos y desaprendamos jugando.

Sobre este módulo:

Permanentemente se pregunta cómo podemos hacer para poder trabajar estos temas en la casa, en la escuela, en nuestro lugar trabajo, en la comunidad o con uno/a mismo/a, para lo cual se ha decidido presentar este módulo de masculinidades con el fin de aprender y desaprender, comprender y transformar las relaciones de poder, las masculinidades hegemónicas y la no violencia con las niñas, niños y adolescentes.

Objetivo del módulo:

Brindar herramientas pedagógicas para la transversalización del enfoque de Género y la perspectiva de masculinidades no hegemónicas y corresponsables en las Instituciones Educativas, que motiven relaciones igualitarias entre niñas y niños, mujeres y hombres, la transformación social y una vida libre de violencia.

Cómo usar el módulo:

El módulo se encuentra elaborado en un lenguaje simple, directo y amigable hemos desarrollado dos momentos a partir de las cuales aportamos elementos de información, reflexión e implementación procurando que quien le pueda conocer, cuestionar e interpelar la masculinidad tradicional (hegemónica) en sus dimensiones más básicas y en su relación con otras categorías como la violencia, los derechos humanos y la necesidad compartida de prevenir la violencia contra las niñas, niños y mujeres.

Contenidos del módulo:

El módulo está sujeto a los intereses de los y las docentes para la implementación del enfoque de género y la perspectiva de masculinidades no hegemónicas y corresponsables en sus instituciones educativas. Se exhorta a explorar este camino, que, sin duda, traerá reflexiones interesantes en el quehacer cotidiano del ámbito educativo.

- Recuerde siempre retomar los conceptos y acercamientos teóricos que nos abrirán la puerta al conocimiento y reforzarán los saberes que cada uno (a) de nosotros (as) tenemos, los cuales deben ser transmitidos a las niñas, niños y adolescentes de manera pedagógica para comprender mejor las masculinidades no hegemónicas y corresponsables.
- Realizamos la propuesta de dos juegos que permiten entender de manera lúdica el enfoque de género, perspectiva de masculinidades no hegemónicas y corresponsables con el fin establecer relaciones igualitarias y no violentas y la construcción social de la masculinidad.

Juego 1: Mitos sobre los mandatos de la masculinidad hegemónica.

- Número de participantes: 20
- Duración: 45 minutos
- Tipo de audiencia sugerida: niñas, niños y adolescentes
- Tipo de actividad: Conversatorio-discusión-evaluación.
- Materiales: 10 tarjetas con los mitos

Introducción:

Los saberes y conocimientos que tienen las niñas, niños y adolescentes sobre los estereotipos y roles de género son el punto de partida para iniciar el taller sobre masculinidades no hegemónicas y corresponsables y además ayuda a generar confianza y cercanía entre ellos y ellas.

A continuación, presentamos la metodología para trabajar con los mitos. Sin embargo, usted podrá modificar la misma si así lo considera para lograr contextualizarla y lograr los objetivos. Por ejemplo, usted podrá hacer una selección de los mitos y utilizar los que consideren más convenientes de acuerdo a los participantes y el contexto.

Objetivo:

Aclarar y desmitificar conceptos relacionados con los mandatos de la masculinidad hegemónica y los roles de género concebidos para los hombres.

Desarrollo:

- El grupo se divide en parejas o en equipos de máximo cuatro personas.
- Distribuya las tarjetas de los mitos entre los equipos.
- Cada equipo debe leer sus mitos en voz alta y decir si son verdaderos o falsos y explicar por qué. Para esto tienen un tiempo de 10 minutos.
- Pregunte a los (as) demás participantes si están de acuerdo con la respuesta del grupo que acaba de leer el mito.
- Complemente y aclare la información de los (as) participantes si es necesario.
- Cerrar la sesión preguntando qué fue lo que aprendieron con esta actividad.
- Recomendaciones para las/os docentes: es importante promover la circulación de la palabra y que todos los (as) participantes expresen y justifiquen su opinión. No se debe anticipar conclusiones u opiniones, es necesario dar tiempo para que todas/os puedan expresarse y luego trabajar el punto de partida de las expresiones e ideas que surjan.

Material para el docente

A continuación, se muestran las respuestas preestablecidas para las tarjetas:

1. Ser hombres es mejor que ser mujer

Respuesta: Falso.

Explicación: “Todos y todas somos iguales”. El enfoque de derechos humanos se fundamenta en el respeto a la dignidad de toda persona, quien es titular de derechos por su sola condición de ser humano. Para este enfoque, el ser humano es el centro de las diversas esferas de acción del Estado; en consecuencia, las mujeres tienen los mismos derechos y responsabilidades que los hombres y no es admisible ninguna diferenciación ni objetiva ni razonable relativa al ejercicio de derechos y goce de oportunidades.

2. Los hombres no lloran.

Respuesta: Falso.

Explicación: “Todos y todas podemos manifestar emociones a través del llanto”. Esta frase ha negado históricamente a los niños, adolescentes, jóvenes, y hombres a manifestar constantemente sus emociones, dolores, alegrías o frustraciones, no les ha permitido descubrir su sensibilidad colocándoles una coraza de dureza.

3. Los hombres pueden jugar con muñecas.

Respuesta: Verdadero.

Explicación: “Las mujeres y los hombres pueden jugar con muñecas”. Desde pequeños se enseña que las niñas deben jugar con muñecas, hacer un rol de madre, cuidarla, vestirla, darles de comer, jugar con una cocinita o con un coche de bebé. Los niños en cambio juegan con carros, balones figuras de acción o juguetes bélicos, etc. Generando y reforzando así los estereotipos de género que han establecido desigualdades.

Los juguetes son herramientas que ayudan a las y los niños a desarrollarse integralmente y que les permite adquirir habilidades necesarias para la vida, por ejemplo, si facilitamos que los niños jueguen con muñecas o cocinitas estaremos reforzando su corresponsabilidad en las tareas domésticas y en el cuidado de la vida.

4. Los hombres deben lavar, cocinar, planchar y limpiar la casa.

Respuesta: Verdadero.

Explicación: Las tareas domestican son responsabilidad de todos y de todas. Se ha establecido que las tareas domésticas son responsabilidad directa de las mujeres, dejando a un lado el accionar de los hombres en ese ámbito, pero cuando hablamos de las masculinidades corresponsables, estamos situándoles también en ese lugar, ya que las relaciones y acciones deben ser igualitarias en todos los espacios.

5. Los hombres son débiles.

Respuesta: Verdadero.
Explicación: Todas las personas mostramos debilidad en muchas cosas o frente a diversas situaciones. En la construcción social de la masculinidad hegemónica, se considera que uno de los mandatos es que los hombres no pueden demostrar debilidad ya que esta condición les asemeja a las mujeres, en una connotación negativa y las mujeres al igual que los hombres son base en la construcción de sociedad y comunidad.

Es necesario manifestar que los hombres también pueden mostrar debilidad y no por eso dejan de ser menos hombres, por el contrario se reafirman como tal, entendiendo la categoría hombre como un ser corresponsable en la construcción de comunidad y sociedad.

6. Los hombres son los que mandan siempre en casa.

Respuesta: Falso.
Explicación: “Como las tareas son compartidas entre todos y todas, se debe establecer que las relaciones deben ser igualitarias“ Si logramos identificar los roles y tareas que realizan los hombres y las mujeres dentro de las casas podremos percibir que reflejan ciertas asimetrías y relaciones de poder, las mismas deben ser modificadas para establecer en lo mínimo tareas compartidas, liderazgos saludables, relaciones en el hogar basados en la igualdad.

7. Los hombres pueden tener el cabello largo.

Respuesta: Verdadero.
Explicación: “El cabello no distingue si somos hombres o mujeres ni tampoco su orientación sexual” El mantener el cabello largo en los hombres tiene otras implicaciones o lecturas sociales e históricas que corresponden a sus procesos de identidad. Incluso existen pueblos indígenas en los que los hombres llevan siempre su cabello largo desde la infancia ya que representa su experiencia y sabiduría.

8. Los hombres no se deben vestir con el color rosado.

Respuesta: Falso.
Explicación: “Los colores son solo eso colores, no existen colores para hombres y para mujeres”. Dentro de los roles de género asignados tanto para las mujeres como para los hombres, se establece una diferenciación fundamental entre los sexos, es decir a las mujeres se les asignará tareas que refuercen su “feminidad” como, por ejemplo, maquillarse, vestirse de rosado, jugar con muñecas y ser las princesas, a los hombres ser fuertes, caballeros, vestirse de azul o trabajar. Estos roles y estereotipos de género pueden ser modificados si son permanentemente cuestionados desde lo más básico como el color de la vestimenta. Los colores no tienen sexo ni orientación sexual, son eso solo colores.

9. Los hombres siempre deben demostrar fuerza y coraje.

Respuesta: Falso
Explicación: “Los hombres también demuestran dolor y miedo porque tienen emociones”. Estos son mandatos de la masculinidad hegemónica los cuales se manifiestan casi siempre a través del uso de la violencia.

Cabe mencionar que los hombres no son violentos por naturaleza, la violencia es una construcción social aprendida.

Los hombres deben mostrar fuerza, coraje y valentía ya que los mandatos son no asemejarse a la debilidad ósea a lo femenino, lo cual tiene una connotación negativa, sin embargo, hablar de masculinidades no hegemónicas y corresponsables parte también de trasformar el carácter negativo que tiene todo lo femenino y verlo desde una perspectiva de humanidad y corresponsabilidad como seres sociales.

10. Los hombres pueden demostrar ternura u otro sentimiento como tristeza, dolor o inseguridad.

Respuesta: Verdadero.
Explicación: “Todos los seres humanos podemos demostrar todos estos sentimientos”. Es necesario incentivar estas prácticas de relacionamiento y de manifestación de emociones con y entre hombres ya que la misma puede generar que estas emociones no sean negadas y expresen con transparencia un sentir, lo cual es totalmente natural.

Tarjeta de Mitos
bres pueden
rar ternura u otro
niento como tristeza,
dolor o inseguridad.
Tarjeta de Mitos

Juego 2: Concéntrese: Masculinidades no hegemónicas y corresponsables.

- Número de participantes: 20.
- Duración: 45 minutos.
- Tipo de audiencia sugerida: niñas, niños y adolescentes.
- Tipo de actividad: Conversatorio-discusión.
- Materiales: 20 tarjetas con 10 ilustraciones 2 de cada una y 1 dado.

Introducción:

Como hemos establecido en los contenidos iniciales de este módulo, es necesario aprender y desaprender las acciones positivas que establecen las masculinidades no hegemónicas y corresponsables.

A continuación, presentamos la metodología para trabajar las masculinidades no hegemónicas y corresponsables. Sin embargo, usted puede modificar la misma si así lo considera para lograr contextualizarla y lograr los objetivos. Por ejemplo, usted podrá hacer una selección de las ilustraciones y utilizar los que consideren más convenientes de acuerdo a los participantes y el contexto.

Objetivo:

Evidenciar las formas y prácticas de las masculinidades no hegemónicas y corresponsables en la vida cotidiana.

Desarrollo:

1. Solicite entre los participantes un (a) voluntario (a) que le quiera ayudar en el desarrollo de la actividad.
2. Solicite al grupo que se divida en parejas.
3. Pida que el (la) voluntario (a) distribuya las tarjetas sobre una mesa con las ilustraciones hacia abajo
4. Cada equipo debe seleccionar dos cartas e identificar si son pares o no.
5. Para iniciar la partida cada grupo deberá lanzar el dado, y aquel que saque el número más alto inicia.
6. El equipo que obtenga un par, continua con la búsqueda de más pares.
7. El juego termina cuando se han identificado las ilustraciones y su par.
8. Al terminar el juego el/la docente tomas las ilustraciones y genera preguntas a los niños/niñas o adolescentes: ¿qué vemos en esta imagen?, ¿qué piensan de la misma?, ¿los hombres podemos hacer estas tareas?, y finaliza con el refuerzo sobre las masculinidades no hegemónicas y corresponsables.

9. Recomendaciones para las/os docentes: es importante promover la circulación de la palabra y que todos los participantes expresen y justifiquen su opinión. No se debe anticipar conclusiones u opiniones, es necesario dar tiempo para que todas/os puedan expresarse y luego trabajar a punto de partida de las expresiones e ideas que surjan.

Modelo impreso de las tarjetas :

Material para el/la docente:

Juego 3: Ruleta, mi escuela libre de violencia.

- Número de participantes: 20
- Duración: 45 minutos
- Tipo de audiencia sugerida: niñas, niños y adolescentes
- Tipo de actividad: Conversatorio y creatividad
- Materiales: 1 ruleta, 6 tarjetas explicativas, lápices de colores, hojas en blanco.

Introducción:

Con el fin de reforzar los conocimientos adquiridos por parte de las niñas, niños y adolescentes hemos elaborado esta ruleta la cual permite crear varios insumos edu-comunicacionales y van dirigidos a implementar una campaña de prevención de la violencia y la construcción de masculinidades no hegemónicas y corresponsables en las aulas.

A continuación, presentamos la metodología para trabajar esta técnica. Sin embargo, usted puede modificar la misma si así lo considera para lograr contextualizarla y lograr los objetivos.

Objetivo:

Realizar una campaña de prevención de la violencia y masculinidades no hegemónicas y corresponsables dentro de los espacios educativos.

Desarrollo:

- Se divide el grupo en parejas
- Cada pareja podrá girar la ruleta hasta que esta se detenga y así obtendrán un número asignado por la misma.
- Se repite la misma acción con el resto de las parejas.
- Cuando todas las parejas tengan su número asignado, la docente explicará las actividades asignadas a cada número.
- Entregará los materiales correspondientes y se procede a la elaboración de los productos.
- Luego de terminada la actividad se abre la plenaria para la presentación de los mismos.
- Luego la docente procede a ubicar los productos en un área visible del aula y refuerza los contenidos establecidos en las tarjetas correspondientes a cada número.

Las Tarjetas

Canción Arroz con Leche

Cambiar la letra de la canción "arroz con leche"

Canción original:

"Arroz con leche me quiero casar con una señorita de San Nicolás que sepa sepa coser, que sepa bordar, que sepa abrir la puerta para ir a jugar."

Sugerencia:

"Arroz con leche me voy a jugar con una señorita de mi ciudad que sepa reír, que sepa soñar que sepa abrir la puerta para ir a pasear".

Dibujemos a los Niños

Dibujar a los niños de la comunidad educativa, realizando actividades que no generen ningún tipo de violencia.

Dibujemos una escuela libre de violencia.

Dibujar la institución educativa libre de violencia.

(espacios de juego, recreación, aulas, etc.)

Cómo elaborar un cuento:

Paso 1. Elegir un tema para el cuento
Paso 2. Inventa uno o varios personajes protagonistas de la historia
Paso 3. Escoge un título para el cuento que tenga relación con el tema
Paso 4. Crear un lugar donde ocurriría tu historia
Paso 5. Imagina un inicio a la historia
Paso 6. Darle un final a tu cuento.

Creemos una FRASE

Crear una frase que promueva la no violencia en la institución educativa.

Que sea corta, clara y muy potente.

¿Qué es un afiche?: Es un texto por medio del cual se difunde un mensaje con intención de promover un servicio o producto, o bien, para invitar a participar en algo o actuar de cierta forma. El objetivo es convencer al lector de algo determinado.
Se caracteriza porque puede ser leído rápidamente capturando la atención del lector. Es capaz de cumplir varias funciones logrando, a través de él, interactuar y comunicarnos con el exterior.
Características de un afiche:
El afiche posee tres elementos importantes:
Imagen y/o gráfica: todo afiche requiere de una imagen (ilustración, dibujo) que ayudará a enfatizar el propósito del afiche.
El título: frase breve), es fundamental ya que por medio de él se entrega el mensaje.
Datos del afiche: promocionado o de la invitación que se hace.

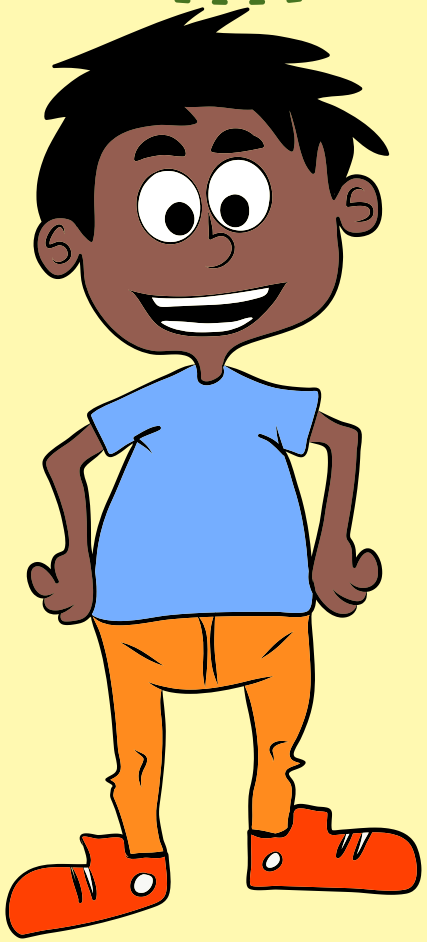
Modelo impreso de las tarjetas y ruleta :

Material para el/la docente:

Nota: Al finalizar este juego es importante que la campaña Mi escuela libre de violencia sea difundida permanentemente en toda la comunidad educativa, se prioricen espacios de encuentro con docentes, estudiantes, personal administrativo y madres y padres de familia para que la misma tenga mayor impacto.

Bibliografía

- Bourdieu, P. (1998). La dominación masculina. Barcelona : Anagrama.
- Freire, P. (2011). La educación como práctica de la libertad. México DF: Siglo xxi.
- García, L. (2015). Nuevas masculinidades discursos y prácticas de resistencia al patriarcado . Quito: FLACSO.
- García, L. (2019). Masculinidades para armar y desarmar . Quito : Casa de refugio Matilde .
- Hidalgo, Jimenez, Jimenez. (2012). Masculinidades y cultura de paz. Quito : Comité Ecuménico .
- Porras, E. (2015). Prevención de la violencia y nuevas masculinidades. Quito: ASA.
- Rodriguez, Falconi. (2012). Herramientas para trabajar género y violencia de género . Quito: CRS.
- Senado de la República. (2008). Ley 1257. Bogota: Diario Oficial No. 47.193.
- Telleria, J. (2011). Masculinidades Andinas. La Paz: Floriana Soria.



Save the Children

دبي العطاء
Dubai Cares

NRC CONSEJO NORUEGO PARA REFUGIADOS